



## **El Camino Hormiguero de Santiágo**

¡Pam, pam, pam!, ¿Me podría abrir por favor?

—Estámos cerrádos hásta mañana. Vuélva entónces. Y piénse que ahóra tenemos horario de invierno.

—Es que aquí fué ra háce múcho frío. Estóy muy cansádo, téngo hámbre y sed. Llévo caminándo désde el amanecér.

—Ésto no es un hotel, es un hormiguero.

—Ya lo sé, yo soy úna hormíga. Sólo le pído que me permíta entrár pára calentárme un póco, luégo me iré. Pagaré lo que sea jústo.

—Sólo, si usted fuése de nuéstro hormiguero le permitiría entrár, aun así, lo pensaría. ¿Qué háce

usted viajando tan tarde?, sin comida, y por lo que cuenta, sin abrigo.

—Estoy organizando el Camino de Santiago.

— ¡Ánda ya! Eso está organizado desde hace muchos años, pásala no muy lejos de aquí. Espero que lo haya visto.

—Me estoy refiriendo al futuro: «Camino Formiguero de Santiago».

—Usted además de todo lo que le falta, no está bien de la cabeza. Páse, páse, eso sí, sólo un rato ¡Eh!

—Tome, coga esta manta, abriguese y coma un poco de este hongo. Está usted temblando. ¿Por qué siempre me pasa esto a mí? No hace mucho se presentó un vendedor. Estaba empapado, es evidente, caminar bajo la lluvia siempre crea este problema. Venía a vender ascensores para el hormiguero y si teníamos con qué pagar, hasta una red de Metro. ¡Pero qué estupidez!

—Es porque usted es una buena hormiga.

—Esto no le va a ayudar, ¡no sea pelota! Pero cuénteme, ¿qué pasa, ahora las hormigas vamos también a poder hacer el Camino de Santiago? No creo que sea una buena idea, nos pisarían todos

los peregrinos. Además, éso de hacér lárgas peregrinaciones y caminár múcho, pára nosótras es muy fácil y póco interesánte.

—Por ésto lo estóy organizándo de manéra diferénte. Intentándo que no háya pelígro pára nosótras, las Horm-grinántes...

— ¡Las Horm-grinántes!... no me lo puédo creér, ¿tiénen hásta nómbre?

—Púés sí, la idéa es hacér el recorrido de agujéro en agujéro. Utilizárlas como posádas. No seríamos gravósos, se llamarían, Alber-miguéros. ¿Le gústa el nómbre? Duránte el camíno se recogería comída y se aportaría como colaboración a los gástos.

—Sr. Hormi...

—Sra., es Horm-gríno, como en Pere-gríno.

—Sr. Horm-gríno, ¿cuántos de ustédes serían los que harían éste viáje? Lo dígo por la Réina, si por úna rára casualidád, élla le permíte hablár y lléga usted a proponérle la idéa, se lo preguntará. No téngo ni la menór dúda.

—Lo téngo calculádo. Serían únos cién millónes de hormígas por fíla.

—Horm-gríno, permítame que te tutée, no estás bien de la cabeza. Ahora tengo todo el tiempo del mundo, por favor, desglósame, detallada y muy lentamente esta cantidad, luego... el final, ese final... 'por fila', ¿insinúas que puede ser más de una?

—Sí, pienso que la peregrinación típica puede tener de promedio unos 1000 km, o sea un millón de metros. Dependiendo de la distancia de seguridad, esto variará. Si la pandemia ya no obliga a ello, no necesitaremos separarnos más de 1cm. Así, serían unos cien millones de hormigas por recorrido.

—Ya, ¿y no sería mejor hacerlo como lo hacen los humanos, por pequeños grupos o solos?

— ¡Uy no!, a las hormigas nos gusta ir en fila india. Es mucho más seguro. La logística sería mucho más fácil de lograr. Los hormigueros locales serían los encargados y guías de cada día, un hormiguero por día visitado. Qué de nuevas amistades, de nuevos horizontes explorados. Las obreras han dicho que estarán encantadas de visitar otras colonias. Normalmente, los nidos están es sitios encantadores, rodeados de naturaleza, con abundante comida y vistas preciosas.

—Viajante, pára, pára por favor. Y yo pregunto, ¿el final sería el mismo? O sea, ¿visitár al Santo?

—Cláro, contráriamente a los humanos, nosotros sí que lo veríamos. Podemos entrár en cualquier sitio, si hay una rendija.

—Hijo, dime, qué cantidad de hormigueros han aceptado colaborar.

—Por ahora ninguno.

—Y... ¿cuántos has visitado, y por dónde has comenzado?

—Los he visitado todos, comencé mi Hormigrinación en el primero que encontré al pasar «El Pirineo». Saltando de hormiguero en hormiguero, con la tranquilidad de alejarme de las grandes ciudades, buscando los encantadores caminos que hacemos, que están en sitios maravillosos, apartados, rurales, perdidos y discretos.

— ¿Con lo de «El Pirineo», te refieres a «Los Pirineos»?

—Sí, es que yo sólo he cruzado uno.

—Entendido, con un Pirineo ya es suficiente, por favor continúa. ¿Tuviste algún encuentro

interesánte?... ya me entiéndes, vosótro los jóvenes...

—Múchos, un día, con ésto de tánto caminá'r tenía múcha hámbr'e y sed. Encontré a úna preciós'a obré'ra que intentába llegar a ótra colón'ia y le pedí consé'jo.

¿En qué Hormigué'ros se cóme bién?, —Le pregunté—. Dí'jo que a mí, estába clá'ro, me íba más el desayú'no que el ayú'no. Muy amá'blemente me recomendó algú'nos en donde encontraría las có'sas típicas del lugar, élla sabía de lo que hablába, además, no está'ban náda mal.

—Y ¡qué pasó!, continúa, continúa.

—Al besárle la má'no en despedída, le arrojé úna miráda... muy tentatí'va... ¿Un quizás?

—Grí'no, por favór no te pá'eres, sí'gue, sí'gue.

—De la respué'sta en sus ó'jos sólo pú'de sacár un:

*No está hé'cha la mié'l pá'ra la bó'ca del Á'sno.*

—La muy zo\*\*a. Mi gó'zo en un pó'zo. Hí'jo, cré'o que é'eres un perdedór ná'to, sin embá'rgo, como lo há'ces tan evidé'nte, cré'o que ocúltas ál'go. Tu interés por copiár las costú'mbres de los humá'nos es muy

sospechoso. ¿Quién eres en realidad, qué escondes?

—Amiga portera, yo siempre he sido así, no le des más vueltas. ¡Qué podría ocultar yo!, con lo cansado que estoy.

—Entonces tenemos (tienes) un grave problema, como ya estás aquí, duérme y descansa. Mañana será un día muy, pero que muy duro para ti. Te pondré el primero en la lista para ver a la Reina. ¡Qué el Gran Santo te acompañe! Y por favor, si te pregunta, ¿qué portera te ha dejado pasar?, di que no lo recuerdas.

\* \* \*

Por todos los Santos, por qué me tiene que pasar esto siempre a mí. Sólo soy la portera de uno de los tantos miles de hormigueros que hay por estos caminos rurales de Dios y me tocan todos los tarados. Bueno, lo de «Camíño Formigueiro de Santiago», me ha llegado al alma.

\* \* \*

**FIN**

**Por Emílio Vilaró**

**Éste documento está disponible en formato .PDF, .ePUB y .MOBI en nuestra página Web:**

**Mi blog literario.**

**<https://cosasdeemilio.wordpress.com>**

**Más de ciento cincuenta cuentos, relatos, ensayos, recetas y novelas en:**

**[www.evifoto.eu](http://www.evifoto.eu)**

**Comentarios a:**

**[buzon@evifoto.eu](mailto:buzon@evifoto.eu)**



**<https://www.facebook.com/emilio.vilarolucia>**

**Nóta sóbre el tildádo:**

**Éste escrito está tildádo, o séa: las palabras llévan la tílde (´), en el sitio donde está el acénto.**

**Después de miles de lectúras de óbras así escritas y leídas, podemos asegurár que su lectúra es la normál, al leér así, no hay ninguna diferéncia de sentido o pronunciació a la habituál.**

**Si deséa sabér los motivos, o ¿cómo se puéde tildár de fórma automática? Qué ventájas e inconveniéntes tiéne éste tildádo, puéde leér éste documénto:**

**[http://www.evifoto.eu/pagina\\_cuentos/cuentos\\_21.htm](http://www.evifoto.eu/pagina_cuentos/cuentos_21.htm)**

**Modificaciones a 1381:**

**2020-07-01, 2020-07-14, 2021-02-18,  
2021-03-01**